

ZUMAIA

Extensión: 11'3 Km²

Población: 8.131 habitantes.

Fiestas:

- Patronales: Día 29 de Junio, San Pedro.
- Oikia: Día 24 de Agosto, San Bartolomé.
- Fiestas de San Telmo: Día 15 de Abril.

Ermita de Andra Mari de Arritokieta: Día 8 de Setiembre, Natividad de Nuestra Señora. Se celebra romería.

En la orilla occidental del río Urola, bañada por el Cantábrico, se asienta la villa de Zumaia, en la ladera de Santa Clara. El origen etimológico de Zumaia parece vinculado al término Zume o Zuma (junco o mimbre), haciendo referencia a la abundancia que de esta planta había en la tierra cenagosa donde confluyen el río Urola y el Narruondo.

Las primeras noticias sobre la población habrá que buscarlas en la donación efectuada por Sancho IV a Roncesvalles, en relación con el monasterio de Santa María. Los estudiosos del tema difieren en lo referente a la ubicación del mismo. Para unos, el antiguo monasterio desapareció, mientras que para otros subsiste en la actual ermita de Arritokieta; los defensores de una tercera corriente optan por identificarlo con la parroquia de San Pedro.

La escritura de ajuste y convenio entre los fundadores de la futura villa de Zumaia y el prior y convento de Roncesvalles, por la que los bienes que poseía la iglesia pasaron a usufructo perpetuo de los zumaitarras, mediante un censo anual de 440 maravedíes, data del 30 de Octubre de 1346. El 4 de Julio de 1347, Alfonso XI extendió el privilegio de fundación por el que concedía a los =hijosdalgo y labradores de Seaz, la licencia de hacer y poblar esta villa con el nombre de Villagrana de Zumaya), otorgándoles el fuero de San Sebastián.

El capítulo de pleitos con los pueblos vecinos y con Roncesvalles, ocupan un amplio espacio dentro de la historia de la villa. La jurisdicción sobre la ría fue motivo de varios conflictos con la vecina Getaria. A pesar de la escritura de concordia de 1416, las diferencias no terminan de solventarse puesto que resurgieron en años venideros.

Tuvieron también problemas con Deba y Zestoa debido al interés sobre las tierras de Aizarnazabal. Sin embargo, a pesar de que



Ría de Zumaia.

las Juntas Generales reconocieron que pertenecían a Zumaia, los de Aizarnazabal lograron mantener una situación de relativa independencia que ocasionó no pocas divergencias.

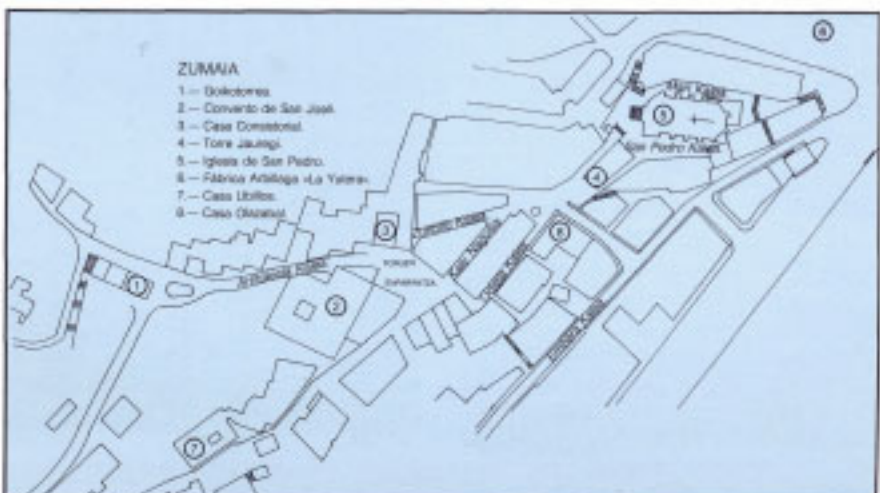
El convenio con Roncesvalles se iba haciendo menos efectivo con el transcurso de los años, lo que acarrearba serias diferencias. Tras largos y costosos pleitos se llegó a un acuerdo en 1641 por el que Zumaia se comprometió a pagar 900 ducados de plata, a cambio de eliminar las viejas servidumbres.



La población aprovecha la existencia de un pequeño cerro desde donde se domina lo que fue el estuario del Urola. La confluencia de la regata de Narruondo con el río Urola, y la influencia de las mareas permite a Zumaia disponer de una ensenada natural. La villa nació amurallada, y con un estatus jurídico propio. Los barrios de Oikia y Narruondo, situados a cierta distancia del casco, forman parte del término municipal desde los tiempos fundacionales.

Nacida un siglo más tarde que las villas de los alrededores, contó con ese inconveniente a la hora de hacer valer sus derechos sobre un término de inestimable valor.

Los habitantes de Zumaia demuestran gran interés por las actividades maríneas a





Vista general del Casco Histórico.

lo largo de su historia. El arenal de Santiago era el lugar destinado a la construcción de barcos, situándose los astilleros actuales prácticamente en el mismo emplazamiento.

Las aguas del estuario bordeaban la población, llegando hasta las murallas. Allí se situaban los muelles para embarcaciones.

Aprovechando el canal del río llegaban incluso hasta Bedua, una lonja situada a pocas leguas, y que servía de punto comercial a la comarca de Zestoa y a las tierras del interior, llegando su influencia hasta Alava.

Estas condiciones fomentaron el asentamiento de poderosos comerciantes entre los que sobresale Francisco Bouquer Barton. Su padre, natural de Lancashire, Inglaterra, llegó a Zumaia en 1534, huyendo de las persecuciones religiosas. El hijo, tras varios años en Panamá y Sevilla volvió a Zumaia, en 1572. Rápidamente se hizo con varias factorías de hierro, interviniendo, también, en la construcción naval y en el comercio con América.

A fines del siglo pasado se promovieron grandes reformas para mejorar el rendimiento de la ría. Se hizo un muelle nuevo, y se desecaron las marismas. Cuando se hizo el puente sobre el Urola, para dar paso a la nueva carretera general de la costa, los barcos se vieron impedidos en su navegación hacia Bedua, y la Rentería y Lonja entraron en declive, abandonándose prácticamente las actividades comerciales.

Luego llegó el ferrocarril de la costa y más tarde el tren del Urola. La infraestructura viaria contribuyó al desarrollo de la vocación turística del enclave.

CASCO HISTORICO



El casco histórico se compone del que fue recinto amurallado, los arrabales de Odieta y Eizaguirrey Zubiare.

El área de ocupación medieval se sitúa alrededor de la Iglesia Parroquial. Las calles son de trazado sinuoso, con abundantes callejones que comunican con zonas industriales o de huerta.

La disposición urbana de este conjunto está relacionada con la topografía del terreno sobre el que se asienta. La adaptación al entorno no ha provocado un plano urbano irregular.

■ Iglesia Parroquial de San Pedro (*5)

La Iglesia de San Pedro preside la villa, siendo parte representativa de la imagen del pueblo. Fabricada en sillería regular, tiene un color rosado debido al tipo de caliza propia de esta zona.

El misterio envuelve sus orígenes, discutiéndose si a lo largo de su historia ha estado siempre bajo la advocación de Santa María, o si por el contrario hubo otra iglesia con ese nombre.

El aspecto de fortaleza, que le caracteriza es otro factor de sorpresa para los visitantes.

La iglesia se construyó en varias fases, a partir del siglo XIII-XIV. La torre se data en el siglo XV y las bóvedas en el XVI. En la



Convento de San José.



Casa Consistorial.

balaustrada del coro hay una inscripción de 1530 que hace referencia al proceso de fábrica. Dice que fueron Felix Juan de Aguirre y su mujer Doña Dominica, quienes patrocinaron la construcción. Los herederos, D. Lope de Arteaga y su mujer doña Gracia Fernandez de Aguirre, la perfeccionaron.

En el interior se guardan varias joyas del arte guipuzcoano: un tríptico flamenco, una Tabla Notoriay el retablo de Juan de Anchieta.

El tríptico se sitúa en la capilla de la familia Sasiola (capilla de San Antón), presentando un cuerpo central de carácter escultórico.

El grupo de esculturas se compone de un eje central donde se sitúan el calvario y la imagen de San Antón, y varios relieves con escenas del Nuevo Testamento en los laterales.

La Tabla Notoria, pintada en 1475, representa una batalla naval ocurrida frente a Lisboa. En ella, Martínez de Mendaró salió victorioso con una escuadra de su propiedad, alquilada al servicio de Castilla. Constituye uno de los testimonios más importantes de la arquitectura naval medieval, al representar varios barcos de la época.

La estrella principal es el Retablo Central de fines del S. XVI, el único que subsiste en Gipuzkoa, del insigne Anchieta. La imagen central está dedicada a San Pedro colocándose a ambos lados los relieves que comentan varios hechos importantes de la vida del Santo. Dispone de varios relieves más, dedicados a la Virgen.

■ Torre Jauregi (*4)

Palacio urbano del tipo casa-torre. Conserva elementos originales de estilo medieval, en la primera planta: una ventana trilobulada, y una puerta en arco apuntado.

■ Casa Ubillos (*7)

Conjunto señorial. Consta de la vieja torre solariega del XV, y el palacio con patio, del XVI.

Goikotorrea (*1)

Esta casa que hoy se presenta muy modificada con respecto al patrón original se supone que fue una de las torres defensivas de la villa que controlaba el acceso del Camino Real procedente de Getaria. La planta baja es la que mejor ha conservado la fisonomía fraguada a finales de la Edad Media.

■ Casa Olazabal(*8)

Casa blasonada renacentista del siglo XVI. Pertenece a una de las familias principales de Zumaia. En 1652 Juan de Olazabal promovió la fundación de las Escuelas de la villa.

■ Casa Consistorial (3)

La Casa Concejil se reedificó en 1733, con el dinero obtenido por la venta de la "casa-cárcel" del concejo. Para su construcción fue preciso derribar la vivienda de un tal Juan de Gancianico. Más tarde, en 1868, con motivo de la celebración en Zumaia de las Juntas Generales de la provincia, se hicieron importantes obras de reforma.

El edificio corresponde a la tipología básica de las Casas Consistoriales, con balcones de forja, escudo y pórtico en la fachada.

■ Convento de San José (*2)

Convento que se funda por voluntad de doña Mariana de Zarauz, viuda de Francisco Bouquer Barton, tal y como expresó en su testamento de 1599. El conjunto conventual incluye la iglesia, dependencias y huerta. El monasterio se construyó en el siglo XVII, ocupando la torre que defendía el portal de la villa.

■ Fábrica de Arbillaga. La Yutera(*6)

En la plaza Amaia sobre el emplazamiento de un antiguo molino de marea, se conserva la yutera de Arbillaga.

Se trata de un conjunto fabril modernista, de finales del XIX. Consta de los pabellones de producción y pequeñas edificaciones secundarias. El edificio de oficinas y viviendas de estilo neo-oriental es el elemento más destacado.



Casa de Olazabal.



Desembocadura del Urola.

■ Torreberria (4-10)

Ubicada en el arrabal de Odieta, marca el límite de influencia de marea, pues hasta el frontón anexo a las ruinas de esta casa, llegaban las embarcaciones.

Es posible que ocupe el emplazamiento del antiguo monasterio de Torreatero que según varios investigadores fue la primitiva parroquia de Zumaia.

El edificio del que sólo se conservan las paredes exteriores es del tipo casa-torre y fue construida en el siglo XVII.

TERMINO MUNICIPAL

■ Ermita de San Telmo (4-8)

El edificio es obra del siglo XVI. Destacan en su interior el doble coro de madera y un retablo rococó del XVII.

La ermita dedicada a San Telmo, patrón de los marineros, ha sido sede, desde el siglo XVII, de una cofradía de navegantes o mareantes. Las cofradías representan un tipo de asociación laboral del Antiguo Régimen, con carácter de socorro mutuo.

Al pie de la ermita se inicia el camino a Algorri. Aprovecha un valle natural que llega hasta los acantilados de la costa. A pesar de estar ocupado por varios talleres mantiene un atractivo particular.

■ Ermita de Nuestra Señora de Arritokieta (4-9)

En la actualidad es la capilla del Cementerio. El edificio responde a las obras de reforma llevadas a cabo en los siglos XVII y XVIII.

Alberga en su interior, la talla de la Virgen patrona del pueblo, y un retablo en el que se incluye un tríptico hispano flamenco del siglo XVI.

■ Caserío Santa Clara (4-7)

Fue ermita, conservando todavía una de las aguabenditeras. Arruinada desde 1771, se vendió en pública subasta hacia 1841.

■ Ermita de Santiago (4-12) y Museo de Ignacio Zuloaga (4-13)

La ermita que servía de hospital de peregrinos, se documenta desde el siglo XV,

aunque su origen se supone anterior a juzgar por una ventana abocinada a la que se considera de estilo románico. Un incendio la redujo a escombros, rehaciéndose en 1717.

Ignacio Zuloaga, mediante compra de gran parte del arenal, donde se sitúa la ermita, la habitó como museo y estudio privado, además de construir su residencia (4-13). En la actualidad, el conjunto sirve de Museo, guardándose una valiosa colección artística, en la que se destacan, además de obras del pintor: Virgenes románicas, obras de Zurbarán, Goya, Rodin, etc.

■ Museo Beobide (4-11)

Se sitúa en la casa Kresala, que fue taller y estudio de este renombrado escultor al que se considera innovador de la imaginaria religiosa contemporánea y del que este año se celebra el centenario de su nacimiento. El museo expone bocetos, tallas y otras obras del artista, destacando el Cristo inconcluso que estaba destinado a la Iglesia de los Padres Capuchinos de Rentería.

■ Artadi

En la carretera de Zumaia a Getaria, una vez pasado el arenal de Santiago, y cruzado el río Urola, se encuentra el cruce hacia el barrio de Artadi. El camino tradicional, sin embargo, discurría hasta el siglo pasado, por Oikia.

El barrio se agrupa en torno a la iglesia de San Miguel (4-17), desde cuyo emplazamiento se domina el meandro del Urola, abarcándose las tierras que discurren desde Oikia hasta el mar.

El edificio religioso es muy sencillo, de planta rectangular y accesos en forma de



Ermita de San Telmo.



Casa Kondekua.

arco de medio punto. Su existencia está documentada desde el S. XVI. En el S. XVIII se realizaron obras de reforma importantes, construyéndose además la Casa Rectoral.

En las cercanías de la iglesia, se sitúa el caserío Torre (4-18), un edificio rural que conserva elementos arquitectónicos de época medieval.

■ OIKIA

Los factores que han marcado su desarrollo parecen derivar del carácter estratégico de la posición que ocupa, siendo cabeza de puente del antiguo camino de la costa y punto de atraque de las embarcaciones que transitaran por la vía del Urola, surcando un itinerario fluvial cuyo máximo exponente ha sido la Casa Lonja de Bedua, situada aguas arriba.

La población se agrupa en un altozano defendido por el río y señalado por la presencia de la Iglesia de San Bartolomé (4-26), un templo sencillo de planta salón y torre barroca que conserva en su interior un Cristo gótico, y el retablo de San Bartolomé del siglo XVI, al que se considera obra de Andrés de Araoz de la primera generación del renacimiento.

En el entorno del núcleo principal de Oikia, dominan las construcciones de tipo rural. Al pie del mismo se dispone una amplia vega cortada por la autopista Bilbao-Behobia.



Iglesia de San Miguel de Artadi.



Puente de Oikia.

En ella se reparten varios caseríos entre los que destacan Jesuskoa (4-25), Epiola Azpi (4-20), Errementari (4-21) Lasalde (4-24), la casa solar de Goiburu Bekoa (4-27) y la casa Kondekua (4-19). Esta última fue construida por los jesuitas.



Caserío Epiola Azpi.

La organización del conjunto edificado parece obedecer a una línea que discurre desde el altozano de la Parroquia y llega al Urola, hasta el punto donde se sitúa el puente (4-22) que antes sirvió de paso al Camino Real que enlazaba con Artadi. Este itinerario parece apoyado, en origen, por la existencia de un vado que luego se adecuaría con la construcción de un puente, primero de madera y más tarde en el S. XVI, de piedra. Así se mantuvo hasta el S. XIX cuando a propósito de las Guerras Carlistas fue volado, reconstruyéndose a continuación.

► Narruondo

Situado al pie del río del mismo nombre, pertenece a los municipios de Zestoa y Zumaia. Ha tenido desde siempre un marcado carácter industrial, debido a las facilidades de comunicación que ofrece el río en este tramo. Los muelles para embarcaciones se documentan desde el siglo XVI.



Vista general de Oikia y su entorno.

Fuente: GUIA HISTORICO MONUMENTAL DE GIPUZKOA
publicada por la Diputación Foral de Gipuzkoa en el año 1992

